

¿De Gabo o de Mario?

por **LUIS ALEMANY**

(Adaptación de Esperanza Jiménez)

«Cuentas iguales», se dijo que escribió **Gabriel García Márquez** en su twitter en cuanto supo que me habían dado el Nobel de Literatura. Sonaba desafiante, ¿verdad? Algo así como 'ven a por mí si te atreves, ahora que ya eres un hombre'. Y yo que pensaba que las enemistades, con el tiempo, se diluían y se dulcificaban... Luego, resultó que todo había sido una confusión y que García Márquez prefería guardar silencio.

No hay que dedicar demasiado tiempo a recordar la vieja historia de la amistad convertida en hostilidad entre García Márquez y yo. Un día, aparecimos casi de la mano en las librerías con dos libros formidables. Después, los dos nos instalamos en Barcelona, compartimos agente, nos hicimos amigos y hasta trabajamos juntos (véase mi libro "Historia de un deicidio")... Hasta que se nos acabó el amor (aunque no de tanto usarlo). Se veía venir: yo tenía maneras de galán a la antigua, llevaba el pelo corto, vestía con sobriedad, era sistemático e hiperriguroso; él era pequeño y velludo, llevaba camisas psicodélicas, le gustaba hacer amigos y salir de noche... Demasiado diferentes. **Fidel Castro** nos separó cuando puso a prueba su fidelidad a la Revolución (caso Heberto Padilla; yo me planté, Gabo se mantuvo) y puede que hubiera algo más, algo más personal. O eso se cuenta. El asunto, en cualquier caso, terminó con un puñetazo mío en la cara de Gabo. No voy a hablar de eso.

Y mientras, a los lectores de nuestras novelas se les quedó el corazón roto, como a los hijos de una pareja que se separa. ¿Con quién os queréis ir a vivir? Durante años, se dio por hecho que yo era muy buen escritor, pero que el verdadero genio era Gabo. Su Nobel, el de 1982, dio rúbrica a esa ligera superioridad, que además era más simpático y más de izquierdas. Pero ahora, con las «cuentas iguales», corre el rumor de que 'Conversación en La Catedral' envejece mejor que 'Cien años de soledad'. Así que se reabre la cuestión: ¿usted con quién va; con Mario o con Gabo?

El novelista mexicano Pedro Ángel Palou responde en un correo electrónico: «Han corrido muchos años desde que Gabo obtuviera el Nobel. Las quinielas no pasaban por América Latina. Después lo obtuvo Mario, quien ha hecho de la novela como género una filosofía y ha escrito, al menos, dos de las más grandes novelas de la

lengua española, 'Conversación en La Catedral' y 'La guerra del fin del mundo'.

Mientras Gabo se repitió hasta el silencio, Vargas Llosa siguió experimentando: hoy es un escritor joven, vivo, indispensable». Ejem, está claro, ¿verdad? Muchas gracias, Pedro Ángel.

Nuestra colega uruguaya Cristina Peri Rossi está menos segura. «Como lectora, no podría definirme. 'Cien años de soledad' y 'El coronel no tiene quien le escriba', que son dos novelas muy diferentes, me parecen suficientes para decir que Gabo no es peor novelista que nadie. Pero, en cambio, me irrita un poco su negativa a abordar temas urbanos y contemporáneos. La entiendo, sé que es legítima, pero me faltan. De Mario me entusiasma su afán por hacer de la literatura una investigación, por ir más allá en cada lectura y en cada libro. También me gusta la manera en la que asume el papel de intelectual. Puedes estar de acuerdo con él o no, pero toma riesgos». O sea, que victoria a los puntos para mí: «No, no, ¡yo no he dicho eso!», ríe Peri Rossi (que, por cierto, en 2010 fue galardonado con el premio de relatos llamado... Mario Vargas Llosa-NH).

Otro premiado (David Torres, Premio de Novela Ciudad de Logroño) daba la cara por García Márquez cuando se supo en 2010 que yo ganaba el Nobel: «Vargas Llosa es muy, muy bueno y yo me he alegrado mucho por el Nobel. Pero es que García Márquez es, quizá, el mejor narrador que queda (que quedaba) vivo, el que maneja los tiempos con más maestría. Sus novelas 'faulknerianas' del principio de la carrera me parecen absolutamente superlativas. El problema de Gabo es que tenemos que olvidar sus últimas obras, que son bastante menores... Y olvidar a sus imitadores, que son nefastos». ¿Y Mario, o sea, yo? «No es que me guste 'Los cachorros'. Es que me parece un libro perfecto. 'La ciudad y los perros' me gusta mucho. 'La tía Julia y el escribidor' es una delicia. Y 'La guerra del fin del mundo' es un novelón, aunque casi nadie se acuerde de ella. 'Conversación en La Catedral' y 'La casa verde' me parecen más forzadas; lo experimental molesta... En serio, me parece buenísimo. Pero es que la comparación con García Márquez es una puñeta».

Pues eso, y aunque esté feo que yo lo diga, ¿para qué elegir, si os podéis quedar con los dos?